

desde Roma hayan preferido proponer otro modelo de espiritualidad sacerdotal mucho menos actual, aunque sea la de un santo más popular y cercano en el tiempo que el maestro Avila.— R. SALA.

ÉLISABETH DE JESÚS, *La pureza de corazón*, trad. M. Martín (Patmos. Libros de Espiritualidad 241), Rialp, Madrid 2009, 19 x 12,5, 85 pp.

Jesús proclama felices a los limpios de corazón (Mt 5,8). ¿A qué se refería con esa expresión? Cuando oímos hablar de la pureza podemos pensar inmediatamente en la inocencia de los niños o en la integridad de las vírgenes, todavía incontaminadas por el mundo de los adultos. Sor Élisabeth, que pertenece a la comunidad de las Bienaventuranzas, nos explica en este libro que se trata de una virtud que concierne a todos y que es el fruto de un camino de purificación. La pureza es un don de Dios, no una conquista humana. Es Jesucristo quien nos hace puros. A lo largo de la historia de la Iglesia no han faltado interpretaciones deformadas de la pureza. Refiriéndose a las monjas de la abadía de Port-Royal, B. Pascal decía que eran “puras como ángeles y orgullosas como demonios”. No se trata, pues, de la pureza exterior, sino de la interior, “de corazón”, porque el corazón representa al hombre interior y es también el lugar donde habita El que es más íntimo que nuestra intimidad.— R. SALA.

MORALES, José, *Los santos y santas de Dios*, Rialp, Madrid 2009, 19 x 12, 213 pp.

La descripción que hace el autor de la santidad, como el descubrimiento precisamente en lo ordinario del lugar de lo extraordinario, resulta plausible y hay que compartirla plenamente. También es muy acertado definir a los santos como los “amigos de Dios en sentido ontológico y axiológico”. Pero, a mi modo de ver, la visión del libro sobre el tema resulta estrecha. El título puede llevar a engaño porque no trata de todos los santos y santas *de Dios*, sino solamente de algunos. Me explico. El autor se refiere sólo a los del pasado, sólo a los proclamados oficialmente como tales y sólo a los *de la Iglesia*. ¿No hay santos vivientes también hoy? ¿No hay más santos que los elevados a los altares? ¿Fuera de la Iglesia no hay santidad? En el cap. 2, “La Iglesia y los santos”, falta un epígrafe sobre los “santos anónimos”. Y el epígrafe “La variedad de los santos” del cap. 3 —que habla de los mártires, los ascetas, los monjes, los papas, los obispos, los laicos...— habría que completarlo con los santos y santas de otras confesiones cristianas o de otras religiones. No basta con aludir de pasada a la conmemoración ecuménica promovida por Juan Pablo II con motivo del Año Santo (pp. 99-100). El siglo pasado se ha llamado el siglo de los mártires, unos canonizados como Maximiliano Kolbe o Edith Stein; otros, como Mons. Romero o el Hermano Roger, todavía no. Ciertamente Madre Teresa y Pío de Pietrelcina figuran entre los grandes santos del s. XX; pero Mahatma Gandhi y Martin Luther King, también.— R. SALA.

VARO PINEDA, Francisco, *Alegres con esperanza. Textos de San Pablo meditados por San Josemaría*, Ed. Rialp, Madrid 2009, 24 x 16, 253 pp.

Francisco Varo, profesor de Sagrada Escritura en la Universidad de Navarra, bajo el título que evoca una cita paulina, de *Romanos* 12,12, nos presenta un texto en el que aparecen las meditaciones que el fundador del *Opus Dei* realizó acerca de treinta y siete tex-

tos del apóstol, incluidos en otro documento más extenso que recoge ciento doce pasajes del Nuevo Testamento, elaborado a partir de un retiro espiritual en el que sintió fuertemente la vocación de ser llamado a evangelizar y a formar en el Evangelio.

El libro comienza con el recuerdo personal del “Damasco” personal que vivió Josemaría, ese encuentro con Dios en el que recibió la misión de crear el *Opus Dei*. Más adelante, se ofrecen unas pinceladas biográficas sobre San Pablo, para continuar con los comentarios a los textos que configuran el *corpus paulino* del documento elaborado sobre el Nuevo Testamento. Todos ellos, de un marcado carácter formativo tanto para sus seguidores más próximos como para todos quienes se quieran aproximar a San Pablo y vivir como él un proceso de conversión, en el que vivirán una invitación personal hecha por Dios para colaborar con Cristo en su plan salvífico. La importancia de esta experiencia radica en que no es un proyecto diseñado por la persona para su propia vida, sino que tiene su origen en el Padre. En esta llamada, Cristo nos indica el camino de la filiación divina de todos y nos llama a ser también apóstoles.

La obra es de plena actualidad, pues en una sociedad secularizada como la nuestra, Dios sigue llamando y el Espíritu sopla, empuja y siguen produciéndose, de manera inexplicable, conversiones. También, el libro es un acicate para la conversión que todos necesitamos, como cristianos y miembros de la Iglesia.- C. SÁEZ GUTIÉRREZ.

PHILIPPE, Marie-Dominique, *Les béatitudes évangéliques*. Una lumière chrétienne sur l'athéisme contemporain, Ed. Parole et Silence, Paris 2009, 21 x 14, 206 pp.

Las Bienaventuranzas evangélicas son un espléndido retrato de Jesús. Por eso, siguiendo a los Padres de la Iglesia y a sto. Tomás de Aquino, el autor de esta obra, en las bienaventuranza evangélicas, nos descubre al Jesús de la Cruz, la sabiduría de su amor y al Jesús de la gloria que conforman una gran avenida que nos introducen poco a poco en el Misterio de Cristo y en el misterio del corazón humano que llena lo más íntimo de nuestro corazón y nuestro ser. También nos muestra el P. Philippe cada una de las bienaventuranzas como frutos del Espíritu Santo, en la vida humana, y a los ateísmos contemporáneos como una caricatura, de las bienaventuranzas, en su sed de justicia, de felicidad, de redescubrir al hombre y liberarle plenamente. Esto nos hace entender el valor y la profundidad del cristianismo en su comprensión del hombre. Cristo es la fuente de la verdadera felicidad en nuestro mundo porque los ateísmos contemporáneos se han mostrado, con frecuencia, como malaventuranzas. El autor de este escrito es una de las grandes figuras espirituales de nuestro tiempo. Profesor, muchos años, de la Universidad de Friburgo, ha predicado a los más diversos públicos, y ha enseñado filosofía y teología a los hermanos y hermanas de la comunidad de Saint-Jean de la que es fundador.- D. NATAL.

Educación-Varios

AGUSTÍN, SAN, *La ciudad de Dios* - POSIDIO, SAN, *Vida de San Agustín* (BAC Seleccion 1), Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2009, 20,5 x 13,5, 1108 pp.

La Biblioteca de Autores Cristianos comienza, con este volumen, una nueva colección bajo el título *Bac-Selecciones*. De entre los más de mil seiscientos títulos que componen su